

L63.

Gruz

7

82
F...

I...

V...

H...

Colleg. manus de

6527



224

+
u
S. Rodriguez Coleg. maior de
Alcala.

~~269~~
~~433~~

(+)

ORACION,
PANEGYRICO FUNEBRE,
que en las Exequias Reales , que
el Colegio Mayor

DE SAN ILDEFONSO,
Vniversidad de Alcalá, dedicó el día tres de Marzo,
de 1733. à la perpetua memoria del Señor

VICTOR
AMADEO II.

REY DE ZERDEÑA, DVQUE DE SABOYA,
Abuelo de Nuestro Serenissimo Principe
DON FERNANDO DE BORBON.
DIXO.

EL Doct. D. JOSEPH XAVIER RODRIGVEZ
de Arellano, Colegial actual del mismo Colegio, del Gre-
mio, y Claustro de dicha Vniversidad, Doct. en Sagrada
Theologia, Opositor à sus Cathedras, y Cathedratico de
Philosophia, &c.

SACALA A LVZ, Y LA DEDICA
al Principe N. Señor: el Doct. D. Luis Lazaro del
Pozo: Reçtor de dicho Colegio Vniversidad, de su
Gremio, y Claustro, y Opositor à las Cathedras de
Philosophia, y Theologia en ella.

Con Licencia: En Alcalá, en Casa de Joseph Espartosa,
Impressor de la Vniversidad, Año de 1733.

ORACION

PANEGRICO FUNERARIO

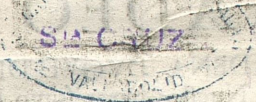
que en las Exceles Reales, que
el Colegio Mayor

DE SAN ILDEFONSO

Universidad de Alcalá, de las Ordenes de Malta
el 1758. a las pocas horas del 20 de

VICTOR

AMADOR



REY DE ESPAÑA

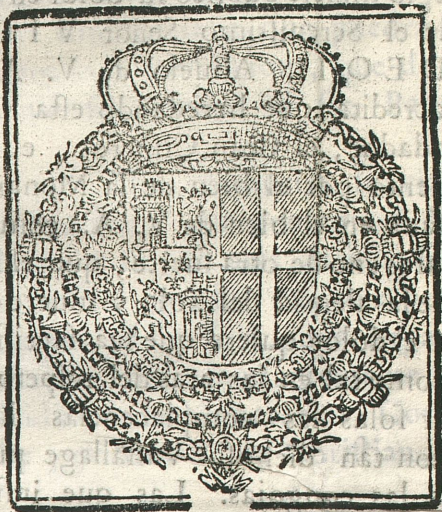
DON FERNANDO DE BORBON

EL DOY D. JOSEPH XIMENES RODRIGUEZ

de la Real Academia de las Ciencias y Artes de Madrid
Teologia, Opuscula de las Ciencias y Artes de
Philosophia, &c.

SACADA A LUZ, Y LA DEDICA

al Excmo. Sr. Don D. Juan de los Rios, de la
Real Academia de las Ciencias y Artes de Madrid,
de la Real Academia de las Ciencias y Artes de
Philosophia, y de la Real Academia de las Ciencias y Artes de



AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR

SEÑOR.

N

O puede desear mas apreciable cumbre mi respeto , que la gloria de merecer algun lugar à los Pies de V. A. ni podrá ser mas feliz mi obediencia resignada , si mereciése accepcion en su piedad. Su Magestad (Dios le guarde) mandò

à este Colegio hiziese publico su dolor en el fallecimiento de el Serenissimo Señor V I C T O R A M A D E O II. Abuelo de V. A. y esta Oracion acredita, que heredando esta Casa à su Santo Fundador, el Gran Cisneros, el celo que tanto obtentò por el bien de la Monarchia, es tan interesada en el bien de V. A. como parcial en sus pesares, no de otra suerte, que el Heliotropio vive de la alegria del Sol, y muere de su tristeza. Aun el dolor quiere que sea sacrificio, y le consagra como tal en las aras del respeto, que no han de ser solas las complacencias las felices, tambien con tan dichoso Vassallage pueden ser venturosas las congojas. Las que insinua esta Oracion eloquente, llegan à los Pies de V. A. como victimas que le consagra el dolor, haciendo voluntario Sacrificio, aun de aquellos pesares en que no tubo arbitrio el sentimiento. Recuerdos son melancolicos de nuestra mortalidad, pero desvanecen el susto siendo tambien memorias de la vida mas Christiana.

Todavia ilustra el Sol el Monumento de Josuè; siguiò en vida sus huellas y no acierta à desampararle aun en la Pyra. Quien duda, pues, que aya hecho luciente el sol de Justicia la Urna en que descansa el Rey Duque, habiendo sido siempre enamorada Clycie de su incendio! Fue Principe Grande, Sabio, Christiano.

y Prudente , y fuè Abuelo de V. A. que es la
última Eminencia à que pueden remontarse los
Èlogios con mas razon , que de Philipo de Ma-
cedonia se celebrò el ser Padre de Alexan-
dro.

Estas memorias suavizan el dolor en
esta Oracion , que consagra à V. A. el rendi-
miento , y serà la mas dichosa si mereciese à sus
Pies su Real agrado. Afsi lo espera este Colegio,
de la piedad de V. A. cuya larga vida , y mayor
exaltacion pide incesantemente , al Cielo , para
Felicidad de la Monarchia , Complacencia de el
Orbe , y Bien de la Christiandad.

S E Ñ O R.

A A. L. P. de V. A.

Doct. D. Luis Lazaro del Pozo.

Rector de la Universidad de Alcalà de Henares.

APRO.

APROBACION DEL P. Doct.

Francisco Vazquez de la Compañia de Jesvs , Cathedratico de Prima de Theologia en la Universidad de Alcalà.

EN la muerte de los Grandes Heroes, como si se acalorara de las cenizas frias, cobra nuevos alientos su fama, copiandose como en viva imagen el original de Heroicas acciones en el campo de la Eloquencia; siendo las voces de esta, si bien se mira, traslado de dos Almas: de la del Difunto, en las alabanzas merecidas; de la de el Orador, por el espiritu; y Alma, que de si mismo muestra en su Oracion.

Ambos rasgos contemplo en la presente, pronunciada por el Doctor Don Joseph Xavier Rodriguez Colegial Mayor de San Ildefonso, y Cathedratico de Artes de esta Universidad: Contiene pues, vna consumada, viva imagen del sentimiento, que en el corazon de España es, aun mas deuda, que respeto: à las lagrimas en la muerte de Valentiniano las llamó San Ambrosio estipendio: *Solvamus bono Principi stipendiarias lacrimas* (1) Por que la Italia por las felicidades recibidas de mano de aquel Príncipe, que

daba

S. Ambros. in Orat. de obit.
Valentiniani.

daba adeudada al sentimiento de rama-
ña perdida ; si nuestra España pues,
abrió los ojos à las dichas , que alegre
gozà , mirando à la Saboya , de donde
vinieron las delicias de sus mismos ojos ;
quando la muerte derriba el fundamen-
to de aquel augusto Arbol , cuya Regia
rama, es oy frutos, y esperanzas de nues-
tra felicidad continuada , justo es , pa-
guen los ojos en llanto , la alegria reci-
bida ; que en valle de lagrimas , solo
elias pueden ser el noble caudal, precio,
y estipendio , de que se haze pagò , aun
la mas elevada gloria : desengaño inse-
parable de ser humana.

A la cumbre de esta, avia
dado muchos aumentos de tropheos,
y virtudes, quando el Serenissimo Señor
VICTOR AMADEO
muriò como Hombre , mas no muriò
como Rey ; sin duda por que su pru-
dencia, y talentos grandes avian me-
recido la inmortalidad à su Reynado:
adelantòse su generosidad à salir al
encuentro à la muerte , para que quan-
do viniesse esta vsana, con el pensamien-
to de quitarle la Corona de las sienas,
la encontrase ya renunciada à sus plan-
tas , cortando vna vida de este modo
superior à su grandeza ; pues pisando
sobre su mismo Reyno , y Solio en la
altura de vn desengaño , no alcanzò la
Parca à tan elevado corazon para cor-
tar sus laureles , y burlando su impulso,
lo

lo que avia de ser estrago de sus severos
 fueros, fuese vn esfuerzo de magnani-
 midad, que le sobra no poco para exem-
 plo. Y cierto quando la muerte se
 adorna de los despojos, que roba, no
 era razon encontrase su avaricia Cor-
 ona para sus sienes, quando solo era dig-
 na de ella aquella grande Alma, que
 entonces verdaderamente la estimò,
 quando supo despreciarla para en No-
 blecerla.

Este pensamiento sin duda
 de obligò à Seneca à decir: no sabia la
 comun Escuela de los Hombres en que
 consiste el Reynar: No hazen, dize,
 (2) Rey el Oro, la Purpura, Cor-
 ona, y Cetro: empero si, la tranqui-
 lidad del animo, à quien no mueve la
 instable adoracion de humanos res-
 petos; y entonces està en lugar se-
 guro, quando todo lo mira muy in-
 ferior à sus pensamientos: ostentar de-
 nodado, y alegre rostro à qualquiera
 fortuna, y por no rendirse aun à la
 muerte, no quexarse de sus iras, esto es
 hacer vn Reyno de la bondad del Alma:
 Formò, pues la del Gran VICTOR
 exemplo de la muerte vn Reyno, en
 que el Vassallo, era solo el Rey; para
 dexar que admirar, qual seria la Ma-
 gestad de su Corazon, que para ser
 mas Rey, su mando fue obediencia à
 el Imperio de su apacible quietud.

(2)
 Senec. in Thyeste.

*Nescitis Cupidi arcium
 Regnum quo iaceat loco:
 Regem non faciunt opes,
 Non vestis Tyria color
 Non Frontis nota Regia,
 Non auro nitida trabe;
 Rex est, qui posuit metum
 Et dixi mala pectoris,
 Quae non ambitio impotens,
 Et nunquam stabilis favor
 Vulgi praecipitis movet:
 Qui tuto positus loco
 In se videt omnia,
 Occurritque suo libens
 Fato, nec queritur mori:
 Mens Regnum bona possidet.*

Aun

Aun no tanto como esto conviene à saber:
 El partir con el Principe Honorio el Reyno, y nombre de Augusto, entre las acciones heroycas del Gran Theodosio le pareció à San Ambrosio lo mas bizarro, y glorioso de aquel grande Empe-
 rador. (3) tal, y aun mayor es el Original de este Panegyrico, vn Principe, à quien aun la muerte (iba à decir) mirò con asombro, pues se viò pre-
 venida de su prudente delengaño, à quien debió España soberana prenda, todas las virtudes trono
 juntas con la sabia, y Christiana política; Principe,
 que fuè admiracion à la Europa, amable, à los
 buenos, terror solo à los vicios, viviendo debaxo
 de su Cetro hermanadas la Paz, y la Justicia.

Para expresar tan grande assumpto, bien se ve, que iguala este Panegyrico Principe tam-
 bien en sus expresiones en los subidos quilates de su dorada eloquencia, que hace parecer hermo-
 sas, aun à las sombras de la muerte. La puerta de la Region de la misma muerte, que daba entrada à los Elisios campos, fingió la Poesia (4) se abrió dulcemente al contacto de vn ramo de Oro vivien-
 te entre los vegetables, y que llevó Eneas quando vbo de renobar el sentimiento de la muerte de los Principes de Troya, y ver como en profecia su gloriosa descendencia, que viniendo à la de Grecia la Real Sangre de Italia en vn gallardo Real Joven avia de ser augmento feliz de la mayor Monarchia (5) Con estas esperanzas templaba el piadoso Eneas el justo dolor del ocase de sus mayores, y el ramo de Oro no abrió paso al sentimiento entre

§§

lo

Silvius: Albanum nomen tua postuma proles * Quem tibi longæto serum La-
 binia coniux * Educet sibi Regem, Regumque parentem * Vnde genus longa
 nostrum domina bitur Alba.

(3)

*Nihil gloriofius
 exitus tanti Prin-
 cipis habuit, qui
 omnia iam filijs
 tradidisset regnū
 potestatem nomen
 Augusti.*

*Orat. de obitu
 Theodosi.*

(4)

*Virg. lib. 6. Erei-
 do.*

*sed non ante da-
 tur telluris operta
 subire.*

*Auricomos quam
 quis decerpserit
 arbore fatus.*

*Hoc sibi pulchra
 suum ferri Profer
 pina munus insti-
 tuit.*

(5)

*Virgil. lib. 6 En.
 ... Te tua fata do-
 cebo.*

*Ille (vides?) pura
 Iuvenis qui niti-
 tur hasta:*

*Proxima sorte
 tenet lucis loca: pri-
 mus ad auras*

*Æthereas Italo
 cōmixtus sangui-
 ne surget*

Quasi nõ est mor-
tus. Similẽ enim
reliquit sibi post. e
Eccl. c. 30. X. 4.

lobregüezes, sin que tocasse en el consuelo de que es casi no morir, quando queda assegurada la imitacion de los gloriosos timbres de la ascendencia.

No puede el Oro de este Panegyrico do-
rar las sombras, que elegante llora, sin que toque la precisa alusion de nuestro semejante consuelo, mas con esta conocida diferencia, que alli pudo ladearse à la lisonja del Cesar, lo que aqui es verdad empezada à poseer: alli el oro viviente vegetal fue ficcion; aqui es verdad ser Oro racional esta Oracion por la preciosidad de eradicacion, y ser vivo por la mucha alma de sus discursos, siendo vna rama de el florido Ingenio del Orador tan fecundo, que à vna sucede otra, yà en la Poesia, yà en la Oratoria, segun los diversos cortes de su pluma, que hazen ser re.nuevos de Oro los desvelos de su Estudio. (6)

(6)
Virgil. l. 6. Eneid.

.....: *Primo avulso non defscit alter
Aureus, & simili frond. scit virga metallo*

Lo que à los ojos es horror de los estrados de la muerte, en las Vayeras del Tumulo, haze su rethorica parecer melodia en los oidos, como si pusiera en musica las penas; que no pierde su rigor la tristeza en la suavidad con que se explica; quando aun el mismo llanto, no menos atormenta, que dulcemente alivia.

Oovd. lib. 4.
de Tristibus.

.....: *Est quadam flere voluptas,
Expletur lacrimis, egeriturque dolor.*

A Eusebio Emiseno le pareció que el estilo de la oratoria debia ser como el agua pura, Christalina, igual, y que todos la beben, assi aquel puro terso, y que todos le entiendan, sin perder por esso lo sutil, y elevado, bien, como el agua, que tal vez se riza, y hermosa en penachos de espuma;

puma; si dixera como el agua del llanto, acomodado à la ocasion presente, parece descriuia el estilo de esta Oracion, Christalino, Natural, Elevado, Suave, y ardiente à el calor del Ingenio, que al paso, que es dulce al oïdo, le suaviza la entrada al desengaño, dando mas peso al sentimiento; que aun por esso le pareció al Poeta pesar las voces por el nibel de las lagrimas, hijas de los mejores Oradores, por lo que tiene de suave, y natural, que son los ojos.

A vista de lo qual se halla suspendido el dictamen entre el elogio, ò la censura; por que ay perfecciones, bien como el Sol tan del todo lucidas, que en juycio de Sidonio Apolinar (7) hazen temeridad el empeño de engrandecerlas; fuera pues, el querer con rethorico estilo alabar la eloquencia de este Panegyricò, llevar en pequenõ vasso agua al Mar; con rudo tronco añadir hermosura à poblada Selva de galanes Arboles; prestarle Pincel à Apelles; Sincel à Phydias, y templado martillo à diestro Policleto; ò encender vna vela para mostrar las luces del Sol, quando mas arde en su Zenit.

Es el Author tan conocido por sus prendas, que estando entre los primeros Caractères de esta Oracion su Nombre, este solo imprimiera el deseo de leerla; pudiendo sofegar la quexa que de sus tiempos tenia Salviano (8) en que no tanto se llevaba la atencion la obra, quanto el nombre de su Author: como si aun à Homero no le fueran alguna vez precisos, si no olvidos de quien duerme; descuydos de quien à media luz de la razon discurre. El assumpto grande por soberano, y fecundo por funest o da que admirar à la mas sabia destreza en

§§ 2

pocas

Ovid. 3. de Pont.
to. *Lachrima pondera vocis habet.*

(7)

*Hac enim fronte
possemus fluminibus
aquis, sillis
ligna transmittere
Hac enim temeritate
Apellem pincello,
zælo Phydiam
malleo Polycletum
muneremur.*

Syd. l. 7. Epist. 3.

(8)

*Tan imbecilla sunt
judicia huius temporis,
& penè tan nulla,
ut hi, qui legunt,
non tan considerent,
qui legant,
quam cuius legant.*

Salvian. ad Eccl.
lib. 10.

(6)

*Oratio dives fre-
nis eloquentie cō-
tinentur.*

Ennod. libr. I.
Epist. 8.

pocas ojas llenándole del todo; y aprisionando el mar à estrecho cauce. (9) Como por milagro de la naturaleza admira en el rio de las Amazonas la suspension de los caminantes; limitado à la latitud de veinte passos, el que à cortas millas desahoga en ochenta leguas de anchurosas corrientes. Así esta Oracion, que aunque en las margenes breve incluye, en los fondos todas las líneas de el Ingenio erudicion, y eloquencia bien, así como à breve Mapa reduce el Arte la hermosa variedad de las dos Espheras, es muy digna de la publica luz. Así lo siento, en este de la Compañia de Jesus, Alcalá, y Marzo 25. de 1733.

Francisco Vazquez.

APROBACION DEL Rmo. P. Mro.
Fr. Joseph de Ribas Cathedralico de Vísperas de Theologia, y Regente en su Colegio de Santo Thomàs de la Universidad de Alcalá.

NO puede valer disculpa à superior precepto, en cuya clase venero el de V. S. Mandame que con desinteres diga mi parecer, y censura à la Oracion Panegyrico-funebre de Exequias sobre la lamentable muerte de el Serenis. Duque de Saboya, y Inviecto Rey de Cerdeña, q con magestuosa pōpa celebrò en su Capilla el siempre Grande Mayor Colegio de San Ildefonso de esta Universidad de Alcalá, siendo su Orador:

El

El Señor Doctor Don Joseph Xavier Rodriguez.
Dignissimo Togado de dicho Mayor Colegio, y
Cathedratico de Philotophia, en esta Univerſidad.
Dixe, que no vale disculpa, que a valer, estaba lamia
patente, por apasionado; pues no siendo tributo del
amor el discurrir, ni menos el censurar, me consi-
deraba por esta parte (si el precepto no, me obli-
gara) impossibilitado para el oficio de Censor;
pues el apreciable vinculo, que amorosamente
me estrecha con el Autor por sus excelentes
prendas, podria mover à alguno à aquella vehe-
mente sospecha, que en semejante ocasion rubo
Lipſio de vn apasionado ſuyo : *Juditium tuum de
libellis nostris mihi gratum; sed utinam juditium! Sive
tamen amor his quoque gratus, quia magnus.*

Cene. misc. Ep. 2.

Pero ya que me veo obligado, dire en bre-
ve; que quando el Autor no fuera tan conocido,
quedara con esta Oracion para todos acreditado
de subtilissimo en los conceptos: de abundantissi-
mo en los tropos: de elegantissimo en el estilo: de
muy delicado en el discurso: de muy ajustado en
las clausulas, y propriissimo en las cadencias con
que compone su Oracion politico Christiana, con
tanta viveza para el Ingenio, como solidez para
el juyzio.

A todos los que asistieron à esta Oracion
(que fue vn concurso verdaderamente grande de
Prelados, y Doctores en todas facultades) causò
admiracion; pero à mi sobre admiracion, me pas-
mò el ver vnir con la mayor oportunidad, el vſo
magestuoso, y grave de las divinas Escrituras, con
el mas sencillo, y casto enlace de humanas letras.
El Estilo es sin mezcla de tonidos vanos, ò afec-
ciones pueriles: y sin ponderacion alguna, tan deco-
roso,

De laud. Baslij
prope finem.

roso, tan serio, y tan entero, que no dudaria aplicarle aquel Elogio del Nazianzeno: *Ita ut neutro, multorum instar claudicaret, nempe, vel sermone mentis inope, vel sermonis mente experte; verum parem in utroque laudem obtinet, parque ipse tibi ipse sibi haud dubie est, vereque integer, & absolutus.*

Perfio Satyr. 4.

Esto admiraron los mas Doctos al oirle, y esto mismo es lo que con in ponderable admiracion notò Perfio de algunos, que juntaban la mayor viveza de ingenio con las canas de la prudencia en los primeros lustros de su edad: *Sunt quibus Ingenium, & rerum prudentia velox, ante pilos venit.* Acreditando alsí, que no está vinculada a los muchos años la altura de los talentos; pues veo que con sutileza práctica en sus breves clausulas el documento que para semejantes ocasiones dexò escrito Agustino: *Qua dicuntur probanda sunt per scripturas, & pulchre dicenda.* Por la profunda inteligencia con que vsa de la Escritura se acredita Maestro en ella; y por la energia con que hermosa sus conceptos con el sobré puesto de humanas letras sin exceder vn apize, ò tilde al arte oratoria, veo en esta Oracion el primor que en competencia de Demostenes Padre de la eloquencia, diò à Phocio el lauro de Orador en exclamacion de Plutarco: *Nam Phocio erat in dicendo brevis, sed acutus.* Y no menos al assumpto parece cantò de nuestro Orador Euripides... *O Pueri! Istud sapientis est viri, paucissimis, plurima posse verbis, plura complecti.*

A la delicadeza de los discursos llama el Pulpito *Pensamientos*, y en ellos tal vez por lo delgado fuele peligrar lo catholico. Oyelos el discreto con zeño, y con descontento el Escripturario; por que el vno los deseaba mas sutiles, y el otro los queria

queria mas literales: y por esso el subtilizar con
acuerdo siempre necesita mucho. Parece que la plu-
ma que enriqueció de discursos, ó pensamientos à
este Funebre Panegyris, se sacò de las grandes alas
de aquella Aguila grande, que Ezequiel pinta, y
ha dada tanto, que discurrir à los mas Doctos:
Aquila grandis magnarum alarum plena plumis, & va-
rietate. Y yo pienso, que sin violencia de el texto
puedo aplicar por las teñas de sus plumas al Autor
deste Panegyris alguna cosa de su grandeza; *Aqui-*
la por su perspicacia: *Grandis*, por las muchas li-
terales palestras, que en este Liceo Complutense
ha superado victorioso siempre: *Plena plumis, & va-*
rietate, por hazer à todos visos; en la sangre es No-
ble, en las Escrituras profundo, en la Theologia
solido, en la Philosophia agudo, en Letras profa-
nas discreto, y en Poesia excelente; con todas estas
Plumas se viete el Aguila de esta Oracion tan vistosa,
tan profunda, y tan llena de Doctrina, que re-
bosa por las margenes el copioso caudal que en su
Autor sobra. Merecese desde luego aquellas ala-
banzas, que al caudaloso Nilo cantò Lucano.

Ezequiel c. 17.

*Arcanum natura caput non prodidit ulli,
Nec licuit populis, parvum te Nile videri,
Amavitque sinus; & Gentes maluit ortus
Mirari, quam nosse tuos.*

Luc. Lib. 10.

Este es el juyzio que he formado de la Ora-
cion Christiano politica, en cuya descripcion dila-
tara mas la pluma si la justa impaciencia con que
se desea dar à la estampa, no apresurase mi dicta-
men. No se encuentra en toda ella cosa alguna, que
desdiga à las buenas costumbres, ni menos à la
Doctrina Santa de Nuestra Fè Catholica: con que
puede V. S. dar su Licencia para que salga à la luz
publica,

publica, mediante la prensa: solo siento, que esta no pueda dar à los Caractères muertos aquella viveza, y valiente energia, con que el Señor Doctor animando voces, dijo su Oracion, que à mi parecer hera bastante para admirar a los Oradores mas Ilustres de todo el Orbe. Así lo siento, salvo, &c. En este Colegio de Sto. Thomàs de Alcalá, en 22. de Marzo de 1733.

Fr. Joseph de Ribas.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Francisco de Balbacil Romero, Dignidad de Maestro Escuela de la Santa Iglesia Magistral de S. Justo, y Pastor desta Ciudad de Alcalá, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arzobispal de ella, y en todo el Arzobispado de Toledo, &c. Por la presente, y lo que à nos toca damos Licencia Para que se pueda Imprimir la Oracion Panegyrico funebre, que à las Exequias del Sr. Duque Rey de Cerdeña dijo el Doct. D. Joseph Xavier Rodriguez, en la Capilla de su Colegio Mayor de S. Ildelfonso desta Universidad, atento ha que de nuestra Orden ha sido vista, y examinada, no se hallado en ella cosa que se oponga à Nra. Sta. Fè, y loables costumbres segun las Censuras dadas de antes desto, fecho en Alcalá en 14. de Marzo de 1733. años.

*Lic. D. Francisco de Balbacil
Romero.*

Por su Mandado:
Eugenio Rodriguez.

LUCIENTE



U CIENTE HORROR;

que en tremulos ardores,
mas que luz de la Pyra
eres nueva razon de la
congoja. (1) Horrida
luz, que en mustias lo-
breguezes, mas que adorno

de el Mausoleo, eres negro embarazo
de los ojos: Que es lo que dizes en muda
loquacidad, que es lo que articulas en triste
loquaz silencio? (2) Si acuerdas sustos,
ociosa es la memoria, que sin tan tristes
recuerdos se mira en los semblantes el do-
lor. (3) Si representas horrores, de sobra
esta el aviso, siendo funesto pavor este mis-
mo silencio melancolico. (4) Callad pues;
no se anegue nuevamente en lagrimas
el sentido, el corazon en sentimientos. (5)
Pero si han de hablar los ojos, (6) siendo
el turbado Christál la expresion mas re-
thorica del susto; (7) decid, y oigan los
ojos tambien, lo que dize essa lobreguez,
hablando con la pena.

Tristes antorchas son doloroso
informe de la vista, tanto en el gyro de su
palpitante luz, como en la llama de su te-
meroso incendio; y dizen en la hoguera, y

A

el

(1)

*Obstupui, gelidusque
comas arexeat horror.*
Ovid.

(2)

*Rumpunt insoliti tene-
brosa silentia cantus.*
Claud.

(3)

*Licet ipsa fileas, totus
invultu est dolor.* Seneca
in Agamemn.

(4)

*Horror vlique animos;
simul ipsa silentia terrent.*
Virg. Æneyd. 2.

(5)

*Pungens oculum dedu-
cit lachrymas, & qui pun-
git cor, profert sensum.*
Eccles. cap. 22. v. 24.

(6)

*Ne taceat pupilla occu-
litui.* Jerem. Thren. 2.
v. 18.

(7)

*Interdum lachryma pon-
dera vocis habent.* Ovid.

*Non sibi fix, alijs flum.
mato vertice fulget
Luceat, vt cunctis vritur,
atque perit.*

*Est tibi atque alijs lucēs,
ardensque lucerna,
Rex, alijs lucēs, ardeat illa
tibi. Totus in extremas
solvi meditare favillas.*

*Que te flūma vrit, cetera
lustrat, alit. Solorz. emb.
12.*

(9)
*Alta petunt manu fulmi-
mina missa Jovis. Ovid.*

(10)

*Magna arbor, & fortis,
& proceritas eius contin-
gens calam... succidite
arborē. Daniel. c.4. v.8.
& 20.*

(11)

*Maioresque cadunt al-
tis demouitōus vmbra.*

Virg. (12)
*Nebula implevit domum
Domini. 3. Reg. c.8. v.10.*

(13)

*Intremere omnem
Murmure Trinacriam, &
cælum subtexere fumo.
Virg. 3. Aneyd.*

*Tunc insula fundo
Vellitur, & dubie nutant
cū manibus vrbes. Claud.
lib. 1. de rap. Proserp.*

(14)

*O mors bonum est iudiciū
tuum! Eccli. c.41. v.13.*

(15)

*Iam nibilitutum. Picin,
lib. 9. num. 209,*

el fulgor, que como espira el Fanal, espar-
ciendo sus lucimientos hasta el vltimo deli-
quio; asì tambien coronada luz viviente,
espirò difundiendo sus ardores, aun en el
vltimo aliento. (8) Monumento funesto,
que descuella en estatura gigantea dize à
los ojos, y al dolor en la lobrega noche,
que le cubre, que no ay inmunidad en la
eminencia, por que es la altura assumpto
à los estragos. (9) Arbol, que sube hasta
la esfera, en ella encuentra el fin de su
proceridad robusta. (10) Monte, que su-
be à ser vltirage de los vientos, mas se ex-
pone en lo que le engrie mas, naciendo
mas alta sombra de mas eminente cum-
bre. (11)

Aun dize mas, si lo quiere enten-
der el sentimiento. Este humo triste, que
oyanega la Casa del Señor; (12) essa Fune-
bre Punta, que infunde tanto horror en
los sentidos, dizen en lastimoso idioma,
que ya aquellas tres puntas decantadas,
en que puso Amalthea sus penfiles; no ale-
gres ya por la Aura deliciosa, que las so-
pla, funestas si por el frio Aquilon, que
las vltraja, gimen en negro trage la ausen-
cia de su Dueño, estremecida la Trinacria
en su dolor, (13) por que llegue la pena
à lo insensible. Oh muerte bueno es tu jui-
zio, (14) ojala fuesse como creido, res-
petado! Quien no teme ya tus iras, quien
no tiembla la mano que le rige, si ya ni el
verde Laurel se exime de las coleras de el
rayo! (15)

Esto

3
 Esto es Liceo Doctissimo, esto es, Museo Sabio, lo que nos dize esta Pyra; esto lo que gemis con ansias silenciosas; (16) pero gemis con razòn, y si el llanto es alivio de la pena, (17) mivoz os mueva à mas llanto, por si halla en èl la afficcion algun alivio. Cifnes canoros, que en el Caistro Complutense fuisteis con modulacion sonora, suspension deliciosa de sus aguas, hazed Funebre el que hasta aqui fue alegre canto, pues faltò el Zefiro, (18) que tanto alentò las sabias armonias. (19) Ya Italia, que abundaba siempre en gozos, es trofeo fatàl de su tristeza. (20) Ya desapareciò el Varon fuerte, que admiraràn las edades, (21) llorad pues, halle la pena desahogo en el general clamor, (22) salga à los ojos la mas noble porcion de los sentidos. (23) Luto sea vuestra gala, (24) negro se admire Liceo Ildefonsiano el oro de vuestro trage, (25) diga por fin el dolor, que en vna ruina sola pudo tender inmensa Parca, con mano obscura, (26) su mas denegrado manto. (27)

A vn Duque Rey, hizo Exequias vniversal sentimiento en Sane-
 A 2 drin,

(24) *Induere vos veste lugubri lugens mortuum.* 2. Reg. c. 14. vers. 2.

(25) *Quae plangore dato maestis clamoribus Urbem. Implet, & auratas mutavit vestibus atris.* Ovid. Metam. 8. (26) *Immense Parca nigrantis pignora noctis.* Orf. (27) *Omnibus obscuras injicit illa manus.* Ovid. 3. Amor.

(16)
Ingemise tacens. Erech. cap. 24. v. 17.

(17)
Solus flatus erat dulcis, & successerat in delictijs animi mei. S. Aug. lib. 4. conf. c. 4.

(18)
Negatur canera cygnus, nisi cum Zefirus spirat. Angel. Polit. lib. 7. Epist.

(19)
Amedeus Dux Sabaudia litterarum munificentissimus Patronus. Graveson tom. 3. hist. Eccl. pag. 27.

(20)
Mæret Italia, qua abundabat gaudijs. S. Ambros. de obit. Valent.

(21)
Fundite fletus, edite planctus; resonet tristi clamore forum: cecidit pulchrè cor datus homo, quo non alius fuit in toto fortior Orbe. Seneca de morte Claud.

(22)
Quocumque aspiceres gemitus, luctusque sonabant. Ovid. lib. 1. Trist.

(23)
Quae lachrymas dedit, hæc nostri pars optima sensus. Juven. satyr. 15.

(28)

Duxerat Job. Bolduc in 1 Job. Rex fuit Job. Salian. in Epit. ann. Eccles. pag. mihi 250. n. 151. Abulens. sup. cap. 2. Gen. & sup. cap. 36. S. Isidor. Gaudent. Beda, & alijs ap. Pineda in cap. 1. Job. x. 1. à num. 14.

(29)

Vox faucibus hæsit. Virg.

(30)

Morieris, non quia ægrotas, sed quia vivis. Senec. Ep. 78.

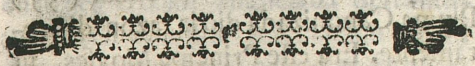
(31)

Obsecro, ut modum adhibeas in dolore ::: obligatoque parumper vulnere audias laudes eius. S. Hieronym. Ep. 3. de morte Nepot. ad Heliod. In eius, quem ammissum dolemus, commemoratione requiescimus. S. Ambros. de obitu Valent.

drin, (28) oy las haze à vn Rey Duquẽ; vuestra pena, y en abundancia de lagrimas tan bien vertidas, nunca fue con mas razon Congregacion de Aguas, Compluto. Pero para què os oculto el lastimoso motivo de vuestro llanto? Oidle de vna vez Padres conscriptos. Murio el Augusto, el Grande, el Serenissimo Señor: Iba à decirlo, y quedò la expresion vencida de la congoja; iba à decirlo, y pudo mas que el labio la tristeza. (29) Dejadme tomar aliento para tan funestò aviso. Y si el hombre (en concepto de Seneca) muere de lo que vive, (30) Oid primero lo que vive, inferireis lo que muere. En las ruinas de la Parca (segun los Santos, Geronimo, y Ambrosio) solo pueden divertirse, los tragicos sucesos de la muerte; con las dulces memorias de la vida. (31) Oid pues, la vida del Principe, que declamo, se aliviara en parte la pena, en fallecimiento tan sensible. La Madre de la Gracia haga feliz mi accento desgraciado, y en la confianza de sus favores, empiezo.

* * *





ARGUMENTO.

(Dux fuit in misericordia sua)
 (Populo, quem redemit, & portavit)
 (eum in fortitudine sua Exodi)
 (Cap. 15. vers. 13.)

S. I.



S I A C U N A

(Ilustrissimo Señor)
 teatro de la vida.
 El breve lecho, que
 acoge al recién naci-
 do infante, es Amphi-
 teatro, en que dà las

primeras señas de su aliento. En los primeros arrullos Coronaron à Alcides los laureles, y en el umbral de la vida fue empleo dulce de las embidias de Jove.

(32) Aquèl gran Capitan, que destinò el Señor, para Principe, y Duque de su Pueblo (33) no bien empezó à vivir, quando se enseñò à triumphar, siendo las aguas, que despues se admiraron obediencia de su voz, (34) las primeras, que por temor, ò respeto, obse-

(31)
 Exodi cap. 15. v. 13.
 (32)
 (33)
 (34)
 Tene ferunt geminos praeisse
 tenaciter angues,
 Et tener in cunis iam Iove
 dignus eras?
 Ovid. Epist. Deyan. Herc.
 (35)
 Exodi cap. 3. v. 10.
 (36)
 Exodi cap. 14. v. 21.

(35)
Exodi cap. 2. v. 3.

(36)
S. Hieronym. in expos. no-
min. hæbr. græc. chald. & c.

(37)
*Aque quas vidisti, populi
sunt & gentes.* Apoc. cap.
17. v. 15.

(38)
Nació este Principe en lo
mas sangriento de las guer-
ras de Leopoldo. Vease su
historia tom. 2. in medio.

(39)
*Audivi dicens, tamquam
vocem tonitru.* Apocalips.
cap. 6. v. 1.

(40)
Apud Silveyr. tom. 1. in
Apocalips.

(41)
*Exijt vincens. ubi supr. v. 2.
Exijt ut vinceret, & Victor
exijt.* Primasius.

obsequiaron su nadantè Cuna. (35)
Pluma Canonizada diò la razon discre-
tamente. Era este Principe Moyfes, su
nombre es de vencimiento, (36) y almi-
rarle las aguas distinguido con nombre
de victoria, era precisa atencion, que
si procelosas antes asustaron la esfera
sus tormentas, apacibles despues arru-
llasen la Cuna sus Christales.

2 Si en canonica inteligencia
son aguas turbadas los Pueblos altera-
dos, (37) no ay duda, que al nacer el
Heroe grande de mi assumpto, fluctuò
su regia Cuna en el mas salobre, inquie-
to Ponto, pues nunca se viò el implaca-
ble monstruo de la guerra mas irritado,
y sangriento. (38) Ronco el clarin, de-
sapacible el parche alentaban colericos
el estrago, pero escuchando en *Victor*
nombre tan propio de triumpho, se
rindieron las iras dulcemente.

3 Tal vez se oyeron tempe-
tades en la esfera (39) y en ellas signifi-
caron doctas plumas alteradas las qua-
tro partes de el Orbe. (40) De fuerte se
estremecia el aire al formidable estalido
de los truenos, que creia el temor ar-
ruinados los ejes Celestiales: pero saliò
el que vence, *Victor*, saliò, y à su vista
calmaron las tormentas: (41) y de
aquellos Cavallos, que dieron terror
tan asombroso al amado Evangelista,
el que en lo roxo prometia lo sangri-
ento, publicò paz en la tierra; el que
en

en su negro color anunciaba desventuras; hizo apacible ostentacion de su justicia, el que por lo palido en fin acordaba desconsuelos, mudò en verde, su melancólico color, para que respirase la esperança. (42) Iris fue Victor en tormenta tan desecha; todo por Victor fue quietud, todo serenidad.

4 Con parecido auspicio nació este Heroe, resucitando al nacer la sepultada costumbre, que hizo las Regias Cunas en forma de escudos, ò Rodelas, en señal de nacer prevenidos para triumphar de la imbasión. (43) Tanto nomòre le ilustrò en el Sagrado Baptisterio, como presagio feliz de su fortuna, y por que cuidar del nombre fuè siempre la solitud mas discreta (44) desde la primera respiracion empezò à cumplir con este, que sin duda es de aquellos, que llamò Casiodoro nombres gratos, por que son, sin ambiguedad, el indice mas expresivo de las proezas futuras. (45)

5 En los primeros avisos de la razon blandiò en la piedad la arma mas à proposito para acreditar su nombre con general vencimiento. Otros arbitrios tienen la contingencia de vencer, ò no vencer; mas siempre es Victor, ò vencedor el animo piadoso. (46) En cuya fè, no bien llegò à ser la corona, adorno decoroto de sus sienas, quando hizo assumpto de sus maximas discretas

fer

(42)

Equus rufus, & qui sedebat super eum, datum est ei, ut sumeret pacem de terra....

Equus niger, & qui sedebat super eum habebat statera in manu sua.... Equus palidus, Equus viridis. Syriac. Apoc. cap. 6. v. 5. & 8.

(43)

Lavit ubi Genitrix, & lacte implevit utrumque.

Ærato impossuit clypeo.

Theoc. idill. 24.

(44)

Curam habe de bono nomine. Eccli. cap. 41. v. 15.

(45)

Grata sunt omnino nomina, que designant protinus actiones, quando tota ambiguitate aviditate tollitur, vber vocabulo concluditur, quod agitur. Casiodor. 6. variar. 7.

(46)

Sis pius in primis; nam cum vincamur in omni Munere; sola Deos æquat clementia nobis.

Claud. de 4. Hono. conf.

(47)

Dux fuit in misericordia.
Exod. vbi sup. in argument.

(48)

Misericordia, & veritas custodiunt Regem, & roboratur clementia thronus eius. Prov. cap. 20. v. 28.

(49)

Vellicabantur viscera eius cadentibus illis, tamquam si gemini necaretur filij. Mend. tom. 3. Reg. pag. 284.

(50)

Tu Civem, Patremque geras, tu Consule cunctis. Non tibi, nec tua te moveant, sed publica vota. Claudian.

(51)

Principes debent habere respectum se sibi minimè natos esse, sed sui populi commoditati, & utilitati. Amm. Marcel. lib. 29.

(52)

Non sibi, sed toti genitos se credere mundo. Lucan. in Phars.

(53)

Par est Regem cives, & subditos facere fœlices, & opulentos. Petr. Greg. de Republ. lib. 22. cap. 13. num. 5.

(54)

Adverte Princeps Rempublicam non esse tuam, sed te Reipublicæ. Seneca lib. 1. de Clement. (55) *Erit vestrum gaudium nostra quies si nesciatis in commodum, vestra enim securitas noster or natus est.* Casiod. lib. 6. Ep. 24.

(56) *Sanguine vivificat Pelecanus pignora: sic Rex*

Pro propulo est, vix prodigus ipse sua. Joach. Camer. emb. 37. cent. 3.

8

ser Duque en misericordia, (47) practicando aquella canonizada Politica; que asegura ser misericordia, y verdad el presidio mas fuerte de los Reynos, por que solo en la clemencia vive asegurado el trono. (48)

6

De este principio nació aquel grande amor à sus Vassallos, en cuya ruyna se deshacian sus entrañas. (49) Era Rey, Padre, y Ciudadano, à quien nunca movia la propia conveniencia, lo que los publicos ruegos. (50) Principes grandes nunca nacen para si, (51) destinalos la Providencia para el provecho comun: (52) y en esta inteligencia eligió por empleo de sus cuydados la opulencia de los Subditos, primero que la suya. (53) Tanto fue, en fin, el amor, que mas pareció ser de su Reyno, que ser el Reyno suyo; (54) vinculando su gozo en su quietud, y labrando su mejor adorno de su fiel seguridad. (55) Quiso ser Monarcha grande, y para poseher mas firmemente sus dominios, no quiso con razon ser Crocodilo voráz mantenido de su sangre, Pelicano amante si, que los alimentasse con la suya. (65)

Viendo

VIENDO este amor piadoso detestaria su error el impio Machiavelo, que cifró en el temor el bien de las Monarchias.

(57) En la apacible conducta de este Principe conoceria quanto menos puede lo temeroso, que lo amante, y quantos mas laureles se debieron à la caricia, que al estrago. (58) Los ancianos, que mirò Juan en el Cielo, nunca ocuparon el pulso en el manejo de el arco, sino en el ecco agradable de cytharas sonoras; eran Reyes, y à su acertado gobierno, mas que las asperezas contribuyen las dulçuras. (59) Dos hermanos son la mejor confirmacion de esta verdad. Apacible Jacob apacentaba sus ganados, quando colerico Esau era con arco, y flecha fatiga de las montañas, (60) pero aun siendo este el Primogenito, se destinò para Principe à Jacob, (61) que en los derechos de el Cetro siempre clamò con mas justicia la clemencia, siempre para la Diadema, fue primogenita la piedad. (62)

8 A la alterada orilla del Eufra-ntes llegó el Emperador Vitelio, à tiempo, que herizadas sus espumas, pensaban ser pavor de las estrellas. Quer-ria, que diese passo à sus huestes el pie-
B
lago

(57)

Apud Saavedra empr. 47.

(58)

Male terrore veneratio acquiritur, longeque valentior est amor ad obtinendum, quod velis, quam timor. Plin. lib. 8. Epist. vi.

(59)

Seniores habentes singuli cytharàs... Seniores sedentes, & in capitibus eorum coronæ aureæ. Apocalips. capit. 4. v. 4. cap. 5. v. 8.

(60)

Esau vir gnarus venandi... Jacob autem vir simplex. Genes. cap. 25. v. 27.

(61)

Serviant tibi populi, & adorant te Tribus. Genes. cap. 27. v. 29.

(62)

Vicit mansuetudo duritiem; dum alter venatu aspero pradam querit agrestem, hic tenera mansuetudinis, atque pietatis pio Patri, dulces epulas ministravit. S. Ambros. lib. de Jacob cap. 1.

lago proceloso, però fue infructuoso intento, porque elevandose en montes, amagaba en vna inundacion muchos estragos. Resolviose por fin, à rogar con sacrificios, y apenas empezó el humo placido de el voto, corrigió pronto el Eufrates su altivéz vndosa. No admireis el suceso, però sí el modo. Levantaronse (dize Tacito) las aguas à mas cumbre, y formando en la punta vna Diadema, no bien sintió el Eufrates sobre sí la Regia insignia, quando depuesto el furor de sus hondas procelosas trocò en serenidad sus turbaciones, y hizo amable quietud sus tempestades. (63) Rara casualidad, pero documento grande. La insignia Real fue coyunda al golfo mas inquieto; la Diadema fue el Iris, que supo serenar tantas tormentas: viendose coronado suspende sus iras el Eufrates; con que aun lo insensible enseña, que no han de ser comparables las iras con la Corona.

(63)
*Tunc albenibus spumis in
 modum Diadematis. sinuare
 orbes auspiciu prosperi trans-
 gressus. Tac. lib. 6. ann. c. 9.*

(64)
 Cicer. in Bruto:

(65)
 Sueton. in Tito.

9 Pereceria Ligario (dize Tulio) si hubiera seguido el Cesar el primer movimiento de su enojo, pero libròse acogido à su piedad, siendo mas Cesar en la clemencia, que lo fuera en la venganza. (64) El amor, que siempre ostentaba Tito en su Imperio, le añadió al titulo de coronado el elogio de gran Pontifice; (65) y el terror, que Caligula infundia, hizo, que estubiese en sus sienes violenta la corona.

Aun

Aun oy se escucha el nombre de aquel como de Principe con amor, y con respeto, como se oye el de esta fiera con temor, y con assombro.

IO En el Consejo de Estado de Roboam, amor fue la primera instruccion de tanto Principe, y por no averle admitido su arrogancia, se admirò el Cetro fugitivo de su diestra. (66) De el Cielo ha descendido esta leccion, en el Empyreo se practica esta maxima piadosa; pues quando se irrita mas aquella Magestad Suprema (de quien derivan los Principes su poder) (67) quando se irrita mas, passa el furor à solas quatro, y llega el amor à mil generaciones. (68)

II Oleo Santo sea el que vnja en Reyes à Saul, à Jehu, y à Salomon. (69) Oleo descienda de la esfera para vngir à Clodoveo, y reservese en Rhems este prodigio para otras coronaciones. (70) Para que (si el Oleo significa (71) lo apacible de el semblante) conozcan en su Coronacion los Monarchas, que han de tener siempre el rostro, no en su terror formidable, sino en su amor apacible. De Zafiro sea el escudo, que desprehendido de la esfera fue defenta del mismo Clodoveo, (72) que si el Zafiro haze piadosos, (73) y si es piedra con estrellas (74) con este celestial aviso podrán advertir los Principes, que tendrán en la piedad

B 2

vn

(66)

Si locutus fueris ad eos verba lenia, erunt tibi servi cunctis diebus.... Dereliquit consilium senum. 3. Reg. c. 12. v. 7. & 8.

(67)

Per me Reges regnât. Prov. c. 8. v. 15. m. (68)

Domiaus Deus visitans iniquitatem Patrum in filios, in tertiam, & quartam generationem.... Et faciens misericordiam in millia. Exod. c. 20. v. 5. & 6. (69)

Tulit autem Samuel lenticulam olei, & fudit super caput eius. 1. Regul. cap. 10. v. 1.

Sumitque Sadoo Sacerdos cornu olei de tabernaculo, & unxit Salomonem. 3. Regul. cap. 1. v. 39. At ille fudit oleum super caput eius. 4. Reg. c. 9. v. 6. (70)

In Baptismo Clodovei fuit caelitus de missa phiala, quae dicitur ampulla plena oleo sancto per columbam: ex quo adhuc Reges Frâcia ununtur in coronatione, quae adhuc est in Abbatia Sancti Remigij in Civitate Rhemensi. Casan. catalg. lor. mûd. p. 5. cõs. 31. fol. 128. (71)

Ut exhiberet faciẽ in oleo. Ps. 103. v. 16. (72)

Rex Francorum Christianissimus scutum gerit, in quo aurea lilia coloris Zaphyri. Cas. vbi sup. f. 30. (73)

Animam hominis pium efficit. Idem mûn pag. 131.

(74) *Zaphirus habet in medio stellam refulgentem. Abul. Exod. 28. v. 18.*

(75) *Moreri suplem. tom. 2. verbo Victor Amè II.*

(76) *Iustitia, & pax osculatae sunt. Psalm. 84. v. 11.*

(77) *Diffusa est gratia... accingere gladio. Psalm. 44. v. 3.*

(78) *Post gratiam diffusam in labijs... imperatur à Patre, ut accingatur gladio suae fortitudinis, ad ultionem inimicorum, ad reprehensionem contradicentium, ad servanda omniu iura, & ut in pace fiat omnia. S. Pasch. sup. Psal 44.*

(79) *Quibus occulti cancri a sunt non curare melius: curati citius intereunt, non curati vero vitam longius pertrabunt. Hyp. lib. 6. aphor. 38.*

(80) *Ulcer a possessis alta suffusa medulis Non leviore manu, ferro sanantur, & igne. Claud. lib. 2. in Eutrop. v. 13.*

(81) *Ne forte decipiat nos speciosum clementiae nomen, & in contrarium abducat. Seneca lib. 2. de clem. cap. 3.*

vn escudo de los Cielos, y que será estrella la clemencia para su bien, y su dicha. Este, pues, fue el escudo, con que se armò el Rey Duque desde la cuna, y este el que le pudo hazer Principe venturoso.

Hijo de esta piedad, y de este amor fue aquel Christiano enojo, con que se irritaba contra quien se desentendiò al alhago. (75) Paz, y justicia hazen hermoso maridage, (76) y aun el mismo Dios de la paz esgrimìò sangrienta espada, quando no bastò el favor, (77) que quando este no se aprecia, ha menester la gracia valerle de la justicia. (78) Si enferma el cuerpo Politico, y no es la dolercia grave, justa es la suavidad en la medicina, mas si es conocido el rielgo, es tirania la piedad. Al cancer oculto, y poco activo (dize Hypocrates) el no aplicarle remedio, es el remedio mejor, (79) pero la llaga, que comunica su acrimonia à las medulas, à fuego, y hierro ha de curarse; (80) ò será la moderacion con visos de piedad, la crueldad mas inhumana. Entregar al rigor, lo que pudo fiarse à la clemencia, no es clemencia, es impiedad; pero tambien el no acudir al rigor, quando se expone à desayres el alhago, mas que piedad, es tirania.

(81)

S. III.

13 **Q**UANDO mas acreditò este amor piadoso entre sus mismas coleras christianas, fue quando el año de 1686. llegò à su christiano oïdo el triste aviso de querer infestàr sus Reynos la heregia. Entonces fue, quando conociendo lo incurable de esta lepra, (82) librò al hierro, y al fuego la medicina en tanto daño. Emulo de Rodulfo nunca quiso otro Cetro que la Cruz, (83) ni deseò para su Reyno mas presidio que su fè: y así à imitacion de Luis el Grande, hizo que fuesen los Templos de el error assumpto de sus estragos, affustàndo con la ruina, à quien no aprovechasse la amenaza. (84) Santa resolucion, discretissimo cuydado!

14 Con espada de luces guarda el Parayso vn Angel, y con espada de ardores; (85) que à la renitencia es incendio lo que al rendimiento es luz. Con los Esclavos del error, es Politica celestial vestirse de lucimientos, y de llamas; para que quien no cede à la espada como luz, halle el castigo en ella, como fuego. Todo sean ojos, y estrellas los Angeles de Thyatira, y Epheso; pero el Angel de Pergamo, (cuya

(82)

Anima egrotans perversorū dogmatum, & intellectuū putredine insanabilem habet passionem. S. Cyr. Alexand. Epist. ad Procl. Constant.

(83)

Hinc deerat sceptrum; properant in scepra Ministri, Ex Araque Crucem feruidus ipse rapit. Vernul. de virt. dom. Austr. cap. 2.

(84)

Alterum observatione dignum saculo XVII. contigit sub Amadeo Sabaudicæ Ducæ, qui anno 1686. (œmulatus pietatem Ludovicij XIV. Calvinianam heresim in Galliarum regno prestigantis) hæreticos in aliquot sub Alpibus sue dittonis partibus edicto proscripsit, eorum dirruit templa, Pseudo Pastores, ac errorum præcones eliminavit, pœnamque capitis statuit his qui heresim eiurare. & Catholicam fidem obstinata pervicacia amplecti renuerent. Graves. vbi supr.

(85)

Genes. cap. 3. v. 24.

(cuya Ciudad se inficionò en el error de Hereges Nicolaitas) debe esgrimir acero de dos filos. (86) Un filo sea de luz, y otro de ardor; à quien con el aviso enmienda el hierro, solo se acuerde de la luz, pero al que perfido se resiste, librando en la obstinacion la razon de su defensa, el filo del ardor debe dar en sus estragos los vltimos avisos.

(86)
Apocalips. cap. 2. v. 1. 12.
15. & 18.

(87)
Resistebat autem illis Elymas Magus.... Eris cæcus non videns Solem.... Confestim cecidit in eum caligo, & tenebræ.
Act. Apost. cap. 13. v. 11.

(88)
Pervicaces heretici in desperatione acti ad salebrosa loca confugerunt, quorum aspero situ se tutari posse sperabant, & viros Religiosos, qui ad eos in fide instruendos missi fuerat, pessime habuerunt. Quo factum est, ut Dux Sabaudix eò copias duxerit ad eos interneccina clade delendos. Graves vbi supra.

(89)
Nolite possidere neque calceamenta, neque virgam. Math. cap. 10. v. 10.

(90)
Pasce populum tuum in virga tua. Michæ cap. 7. v. 14.

15 Si el Mago Elymas corrigiessè en la luz sus ceguedades, no hubiera sido tragico empleo de las coleras de Pablo; pero pues no quiso ilustrar en su luz tan negra noche, justo era castigàr su lobreguèz, dandole en los ojos con su misma ceguedad. (87) Venza el castigo lo que no pudo el alhago, y sea el desprecio del favor, nuevo estímulo de la pena. Así lo executò nuestro Heroe, fiando al cuchillo lo que no pudiera haber conseguido la blandura, y fulminando su ruyna à los que malograron el aviso. (88)

16 Este rigor con vnos, quando ostentò tanta clemencia con otros, le acredita con todos discretissimo, que en dura cerviz se burla la obstinacion de la dulzura de el alhago, y en docil cuello es violenta opresion la aspereza de el castigo. No deben llevar vara los Principes de la Iglesia, dize Dios; (89) y debe Moyse regir su Pueblo con la vara de el castigo. (90) Estraña contrariedad, pero discreta.

Re-

Regia Moyses vn Pueblo Infiel, y de cerviz inflexible; instruian los Apostoles vna gente, que aplicaba el oïdo à la enfeñanza; pues sea para estos el alhago, y para aquellos la vara del castigo, que se malogra en la renitencia lo suave, y es opresion en lo docil la aspereza. (91)

17 Los Esclavos de los Scythas con el rigor parecieron tolerables, mas luego que este cesò, se hizieron insufribles. El alhago de sus Dueños les diò mucha altivèz, mas pudo corregirse su osadia con la aspereza de el trato. (92) A esta, pues, apelò contra los Hereges nuestro Gran Principe, conociendo su advertencia, que con Gente Infiel se expone à defayrè el ruego, con animos villanos se arriesga la suavidad, con los Esclavos de el error, rara, ò ninguna vez tiene eficacia la dulzura.

§. IV.

18 **T**ERCER aviso llegò à su Corte de insifrir los Hereges en las partes Sub-alpinas, sin que el decreto, ò el temor los convenciesse à la fuga; y entonces fue, quando practicando aquella tremenda voz: *Ni os temo, ni os quiero* (con que affustò las Gallias Luis XIV.) se diò todo al furòr, sin permitir oïdo alguno

(91)
Quia populus Israel duræ cervicis erat, puto usum esse Moysen virga legari, & virga percutiente, Apostolis autè Domini Salvatoris, quia sapientiam sequebantur inter perfectos, virgam excussam esse de manibus. S Hieron. sup. cap. 7. Mich.

(92)
Justin. lib. 2.

(93)

.... *Plus sèpe nocet patientia
Regis*

*Quam rigor; iste nocet pau-
cis, illa incitat omnes.*

*Dum se ferre suos putant im-
punè reatus.*

Gunther. lib. 1. de fact. Fri-
der.

(94)

*Sinite illos; ceci sunt, & du-
ces cæcorum.* Matth. cap. 15.

¶. 4.

(95)

*Ed quod tales difficiliter pos-
sunt corrigi, & à sensu pra-
vitatis immutari.* S. Pasch.
lib. 7. in Match.

(96)

*Mucro, mucro evagina te ad
occidendum.* Ezech. cap. 21.
¶. 28.

(97)

*Te quoque iam timeant, ad-
miventurque nocentem*

Quem sprevere pium.

Claud. lib. 2. in Eutrop.

(98)

*Cum heretici Larium, & rei
familiaris amore ducti huic
legi nec parere, nec ab heresi
recedere vellent, instaurato
bello in eos movit, Dux Sa-
baudix, & expugnatis omni-
bus eorum monumentis, atque
occupatis præcipuis recessi-
bus, illos tandem exulare, ac
solum vertere coegit.* Graves.
vbi supr.

à la clemència. A imitacion del priméro Federico fulminò tantas iras, como antes mostrò piedades; por que yà en estos lances es el rigor vnico arbitrio en tanto daño, y se perdieran los dominios, si permitiesse excessos la paciencia. (93) Ciegos, que guian à otros ciegos, (94) se deben castigar como incurables, (95) no con avisos del favor, sino con todo el impetu del enojo.

19

Supo, que acogidos à los montes en numero formidable, fiaban de la aspereza del sitio, la defensa de su error, y el error de su defensa; y consultando consigo expedicion tar Catholica: Hiera (dixo) el azero, que tanto tiempo tubo el sufrimiento en la bayna: (96) justo me tiembren, y sangriento los que me despreciaron piadoso. (97) Si abriga el monte en sus senos incendio de mas ardor en el fuego infernal de la Heregia, traten mis iras, como delincuente al monte, y enciendase à mi furor, el rudo alvergue de la impiedad. Gima el escarmiento trasladados à los montes los Caribdis de mis mares, y encuentre la renitencia con mi indignacion, quando creyò libertarse de mi enojo. Esto determinò su Catholica impaciencia, y publicando guerra, à fuego, y sangre, hubieran sido los rebeldes, assumpto combustible à otro Vesubio, si no les hubiesse dado indigno auxilio la fuga mas precipitada, y vergonzosa. (98) Como

20 Como en el muro de Salem vna mano edificaba, y otra esgrimia el sangriento azéro; (99) así en tan Christiana guerra, vna mano del Rey Duque mantenia la fè de sus dominios contra las baterias de el herege, y otra fulminaba rayos contra su perfida resistencia. Disputòse el suceso en los principios, pero ayudando el corage con los dulces recuerdos de su fè, y de la que tanto acreditaron sus gloriosos ascendientes, cantò por fin la mas feliz, mas importante victoria.

21 Si à los brios de Eneas dieron aliento generoso las agradables memorias de Heçtor, y de Anchises: (100) Si à Eliseo, y Jehu alentò à la heroycidad (101) la noble descendencia de Saphat, y de Namsi, (102) como no se esmeraria el zelo del Rey Duque, ayudando su Christianisima piedad con la memoria de su nombre, y la de tantos Progenitores gloriosos? Embistieron sus Tropas, desapareciò el Enemigo, ardiò el monte, subìò el humo, à dar noticia de el triumpho à las esferas, Victor vencìò, y dejó

asegurados sus Dominios.

(99)

Edificantium unusquisque una manu faciebat opus, & altera tenebat gladium. Esdrae 2. cap. 4. v. 17.

(100)

Ecquidem in antiquam virtutem, animosque viriles, Et Pater Anchises, & avunculus excitet Heçtor.

(101)

Vnges Jehu Filium Namsi Regem super Israel, Eliseum autem Filium Saphat. 3. Reg. cap. 15. v. 19.

(102)

Claritas generis excitamentum est ad magna. Phil. lib. de Moyse.

22 **P** Arrece que este rigor es argumento contra su clemencia, mas no lo es, siuo la prueba mas clara de aver sido Duque en misericordia, y Principe en piedad. Enfermedades de cabeza, solo en la efusion de sangre pueden hallar remedio, (103) pues quanto mejor pediràn sangre achagues, que perturban la razon, dolencias, que debilitan el juicio? Con sangre lavò Josias las negras manchas de vn error: (104) Con sangre curò Jehu la lepra contagiosa con que inficionaron al Pueblo los Profetas de Baal; (105) y de esta suerte debiò remediar el Duque tan sacrilega ofadia, que para la salud de todo el cuerpo, ha de ser la curacion muy sangrienta en cabezas delirantes con frenesi tan pernicioso.

23 Docta pluma comparò estos enemigos à las Zorras de Samson, por que hazen ceniza palida las mas hermosas espigas: (106) Fuego pues, sea el medio de su estrago, y oponiendose vn ardor con otro ardor, sean las llamas de vn incendio lastimosa pavesa de otra hoguera. (107) Llamas tiene Sion, y hornos Jerusalem, dize Isaias, (108) pero son de tan activa eficacia, que

(103)

Capite dolenti, & vehementer laboranti sanguis effluens morbum solvit. Hyppoc. lib. 6. aphor. 10.

(104)

3. Reg. cap. 23.

(105)

3. Reg. cap. 10. à v. 25.

(106)

Quasi Vulpes Samsonis caudis conspirant, incenduntque Ecclesiam. Pérez tract. theol. bib. tom. 1. dub. 7. pag. 677.

(107)

Si Euthius præter Ecclesiæ dogmata sapit, non solum pœna dignus est, sed igne. Dios. Alex. in Concil. Calcedon. sect. 1.

(108)

Ignis est in Sion, & caminus in Ierusalem. Isaiæ cap. 31. v. vit.

que si otra llama se atreviese à su pureza, su inextinguible ardor harà ceniza à tan insolente fuego. En el acreditò el grande Elias su holocausto, y en el encontrò su confusion la mas obstinada idolatria; (109) Fuego pues deviò ser el recurso de el Rey Duque; à fuego, y sangre deviò solicitar la ruyna de los Hereges, que en ella se aseguran la enseñanza, y quietud, (110) sin ella serà contagio su misma depravada perdicion. (111)

24 Sabiduria, y poder de nuestro Heroe se empeñaron en esta guerra, y fue piedad discretissima, no haber hecho à su amor participe en este empeño. Contra enemigos de la Iglesia escribió el primer Capitulo San Juan. (112) Ebion, y Cerintho fueron el blanco de las iras sagradas de su pluma; (113) y advertid, que para destruccion de sus errores solamente nombra la primera, y segunda Persona de la Trinidad Beatissima, mas no acuerda la tercera: (114) no se si advino el motivo. De las Divinas Personas la tercera es Amor, Sabiduria la segunda, y la primera Poder: hazia guerra Juan à los Hereges, y quiso en esta leccion enseñarnos su santa perspicacia, que para su convencimiento, y su ruyna, se han de blandir siempre por armas Sabiduria, y Poder, mas no ha de hazerse memoria de el Amor.

(109)
3. Reg. cap. 18. à v. 23.

(110)
*Mulctato pestilente sapientior
erit parvulus.* Proverb. cap.
21. v. 11.

(111)
*Membra secet; ne fortè gra-
vis contagio serpat,
Longius, & sanas vitiatas
partibus addat.* Canon
her. in 1. aph. Hyp. lib. 1.

(112)
*Omnes hereses hoc capitulo
brevi Piscator noster exclusit.*
S. Ambros. lib. 1. de Fide
cap. 5.

(113)
S. Hieronym. prolog. in
Matth.

(114)
*Verbum erat apud Deum, &
Deus erat Verbum.* Ioann.
cap. 1. v. 1.

(115)
Act. Apoll. cap. 15. §. 10.

25 Con el poder de su aliento; y con la sabiduria de su labio dispuso el estrago de Ananias, y Saphira el Principe de la Iglesia, (115) que las dulzuras del amor no bastaràn à remediar tan grave daño. En tiempo del Rey de los Vandalos Trafimundo, ofsò Olympo herege Arriano ofender el Empireo con blasfemias, mas luego encontró castigo correspondiente à tan sacrilego crimen. De el Cielo descendió Sagrada Intelligencia, fulminando tres rayos contra su vida, juzgando con razon, que serian infructuosas las suavidades del alhago.

(116)
S. Isidor. in chron.

(116) 26 Esta doctrina practicò el Rey Duque, y esta le hizo Principe tan glorioso. El exercicio del rigor fue credito de su piedad, quando el uso de la piedad fuera rigor. Vniendo à su piedad su fortaleza supo afirmar sobre las ruynas de vnos la conservacion de todos; y supo en fin de esta fuerte redimir su Monarchia de la opresion que amenazaba el error, acreditar su nombre con vencimiento tan feliz, y dar esta seña mas de ser Duque en fortaleza, y Rey en misericordia.

* * *

* * *
* * *

* * *
* * *

* * *
* * *

§. VI.

27 **P**OR el mismo santo fin fue aquella discretissima cautela, que se admirò en su gobierno, resistiendo tal vez, talvez cediendo al furor. Despues de assultar el ayre con el estallido de sus armas; despues de empañar la region con el humo de sus fuegos, se viò suspender vna guerra, que no prometia fin; segun el ardor de su principio. (117) No le tubiera, si solo consultasse el Rey Duque sus alientos, pero tubole para vencer de dos suertes: Una, reprimiendo sus ardores; y otra, pudiendo persuadirse, à que avia mayor fuerza, que le obligasse a ceder. Si en ceder al furor cifraba Hadriano Junio, aquèl *Victor*, que buscaba en la realidad, y el nombre, (118) ya tiene en nuestro Principe vn *Victor* en el motivo, en nombre, y en realidad, porque el amor à sus Vassallos le hizo ceder al furor contra toda la inclinacion de su aliento espiritoso.

28 Como supo revestirse de su incendio, quando nõ bastò el alhago; tambien supò valerle de la atenta sumission de sus alhagos, quando juzgò perniciosos los alientos de su espiritu. Vn Coronado prodigio fue admiracion de

(117)
Moreri in suppl. vbi supra.

(118)
*Fit Victor patiens animus
cedendo furori
Insiste Victor. hanc viam &
re, & nomine.*
Hadr. Iuh. embl. 43.

de las esferas, y este mismo fue despues veneracion de los desertos; pero con esta diferencia: En el Cielo, eran su adorno todos los rayos de el Sol, pero en el desierto ostentò vna Magestad destituida de ardores. (119) Era Magestad, y esta debe tener tan en su mano los incendios, que vna vez pueda ostentarlos, y otras vezes reprimirlos.

(119)
Apocal. cap. 12. v. 1. & 6.

29 Fuerte, y no fuerte, admirò el Orbe al Rey Duque, que no siempre ha de ser Leon el que Domina, pues tanto sirve acogerse al rendimiento, como mostrar vna arrogancia. Tal vez se desnudò Hercules la piel Nemea por vestirse mejor para la fineza, (120) que lo que no logra el rigor suele conseguir à vezes, el trage de la caricia. Unos triumphos piden terror para su logro, otros se adquieren solo en el agrado. Siempre piel de Leon, no es politica acertada, (121) que el Principe de los montes ignora rendimientos; (122) otra piel ha de ser indice de las dulçuras del animo, y dando libertad al interior para sentir lo que quisierè, conviene, que el exterior sea alhagueño.

30 Leonera el Rey de Itacà; en su animo generoso, mas peligrara su vida, si rugiesse como tal, en la lobrega gruta de el Cyclope Gigante. La arrogancia hubiera sido paso preciso hazia

(120)
Omphale in tantū formæ pro-
cessit honorem
Lydia Gygeō tincta puella
lacu:
Vt qui peccato statuisset in
Orbe columnas,
Tam dura traheret mollia
pensa manu.
Propert. lib. 3.

(121)
Si leonina pellis non satis fit
vulpinam induere. Plut. in
vit. Lyfand.

(122)
Leo fortissimus bestiarum ad
nullius pavebit occursum.
Proverb. cap. 30. v. 30.

hazia su muerte, y solo pudo eximirse de las iras, ocultando el animo de Leon, y vistiendose las pieles inocentes de vn Cordero. (123) Bien puede no ser cierta esta noticia, y pasar por fingimiento mythologico, pero no ay duda, que es documento grande en lo Politico, para vsar promiscuamente los ceños, y los agrados.

3 1 Lo que no vencieron las fumisiones de Venecia con Fernando de Napoles, vencio despues Justiniano Orfato, con su ceño; y lo que no pudo el ceño de este Senado mismo con otra Corte ofendida, lo allanò Francisco Dandalo con el rendimiento, y el agrado. (124) En la primera ocasion pedia el lance ceños, y no alhagos, en la segunda clamaba la prudencia por alhagos, no por ceños. Con admiracion de el Orbe practicò nuestro Heroe esta doctrina; pues ya se viò, que las mismas armas, que fueron primero asumpto de su enojo, hallaron despues acogimiento en su Reyno con agradable ostension de su clemencia. Pedianlo asì el amor à sus dominios, y la quietud de sus Vasallos, y no desentendiendose à tan gratas sugestiones, quiso ofrentar en el alhago su misericordia, como mostrò en la opugnacion su fortaleza.

3 2 Fortaleza es prudente, (decia vn docto Numen) afectar tristezas,

(123)
Propert. lib. 3. Virg. lib. 3:
Æneyd.

(124)
Rodrigues Lobo Corte na
Aldea Dial. 4. pag. mihi 56.

(125)
*Lata est, & tristis, quoties
 occasio poscit:*

*Temporibus vultus commo-
 dat illa suos.*

Jacob. Boyfard. 21.

(126)

*Gaudia non remeant, sed fu-
 gitiva volant.* Mart. lib. 1.

(127)

*Imò dolor crucians, nimium
 violentus, & acer.* Pamphil.
 Sax.

(128)

Est dolor & sique loquax.
 Franc. Petr.

(129)

(129)
*Prudenter Ennius: licet la-
 chrymare plebi, Regi honestè
 non licet.* S. Hieron. Epist. 2.

(130)

*Si nescis, oculi sunt in amore
 duces.* Propert. lib. 2. eleg. 16.

zas, y alegrías, y acomodar à la varie-
 dad del tiempo los semblantes. (125)
 Prudencia es, pero difícil, por que à vn
 gozo excesivo es poca esfera el ambito
 del pecho, y no pudiendo contenerse
 en tan estrechos limites, da sin libertad
 con la complacencia en cara. (126)
 Fortaleza serà, pero es casi imposible,
 por que vn dolor es opresion violenta;
 (127) y si el corazon comunica à todo
 el cuerpo los espiritus, como ha de aver
 rostro sano con vn corazon herido?
 Como ha de aver semblante alegre con
 vn corazon oprimido en su tristeza?
 (128) Solo en el Rey Duque dexò de
 ser imposible; en su fortaleza sola dexò
 de parecer difícil, por que constante en
 los distintos aspectos, con que mirò à
 su fortuna, y inalterable en los opuestos
 gyros de su rueda tan vno mismo fue el
 semblante, que ofreció al desconuelo,
 y à la dicha, que nunca pudo la alegría
 ser expresion de su gozo, jamás pudo
 leerle su dolor en su tristeza.

Discreto decia Ennio;
 que el triste humor, que embia à los
 ojos la congoja, es dafahogo, que se
 permite à la Pleve, mas no es alivio de-
 cente en vn Monarcha. (129) Bien
 conociò esta maxima nuestro Heroe,
 pues pudo conseguir su Fortaleza, que
 nunca se affomassen à los ojos su alegría,
 y su pesar. No digà, pues, yà Propertio,
 que se conoce en los ojos el amor, (130)

por

por que lloran quando tristes, por que rien quando alegres. No se celebre ya de fuerte à Epaminondas, porque recibió con vna cara la desgracia, y la ventura: (131) El Rey Duque sea blanco mas digno de este elogio, pues siempre fue vno su aspecto en la ventura, y la desgracia, sin que pudieran verse en sus ojos, tal vez alegres, tal tristes, los gozos, ò pesadumbres de su amor.

34 Tan lexos estubo siempre su semblante de ser antecedente, para conocerle el pecho, que antes era axioma de los que mas le trataban, que en el Rey Duque siempre estaban opuestos la cara, y el semblante. Alta doctrina de la ciencia de el Reynar! Aquel es mejor (dize vn Ingenio festivo) que dia, y noche està con semblante ageno: (132) En todos puede ser importante esta advertencia, pero en los Principes precisa. Los pensamientos de vn Rey, las ideãs de vn Monarcha deben ser siempre tan ocultas, que las adivine la veneracion, mas no pueda percibir las el sentido. Bueno es (decia vn Angel) esconder los Sacramentos de los Reyes, (133) para que sean Sacramentos, deben estàr escondidos, porque son de fabrica tan estraña, de construccion tan exquisita, que si llegan à ser signos sensibles, dejan de ser Sacramentos.

(131)
Tesauro. Philos. mor.

(132)
.....Melior, qui semper, &
omni.
Nocte, dieque potest alienum
sumere vultum. Juven. sat.
3. v. 104.

(133)
Sacramentum Regis abs-
condere bonum est. Tobia
cap. 12. v. 7.

135. Aun siendo los Cometas tristes abortos de el ayre, son la admiracion de todos, por que se ven pocas veces: (134) y siendo el Astro de el dia, el Primogenito de los Planetas, es el menos admirado, por que es el mas descubierto. (135) Vn tronco quiso Jupiter fuesse Rey en vn estanque; antes de escubrirle, aun siendo tronco, fue la veneracion de aquel Pueblo, pero vna vez descubierto, aun siendo dardiva de Jove, fue desprecio, y ultrage de las aguas. No de otra suerte en el assumpto, que declamo, porque si dixeran el semblante lo que contiene el pecho, se expusieran a menos digno concepto el pecho, y el semblante.

36. Aquel grande Patricio Turinense, que apuro a la eloquencia sus raudales, a la Ethica sus morales documentos, y a la Politica sus maximas mas reconditas: Aquel, que supo vnir en su nombre, y en su pluma mas theforo, que acoge el Indo en sus christales, que abriga en sus entrañas la tierra, y que incluye el Oceano en sus senos: El Conde (digo) Cavallero, y Gran Cruz Don Manuel Tesauero, a quien la noble eleccion de el Duque Carlos Emmanuel, destinò para Maestro de su Alteza; aquel le enseñò esta maxima, estampandola en el libro de

oro,

(134)
Igniferi apparent flagranti crine cometa. Quint. Sen.
ren.

(135)
Mundanusque oculus fulgor splendentis olympi. Mart.
cap.

oro, que escriviò para su instruccion.
(136) Encerrados (dize) han de estar los pensamientos, por que à manera de el Mercurio de que vsan los Alchimistas, firven muchissimo ocultos, pero se desvanecen defeuertos.

37 Con tres muros guarneciò vn Rey de Persia el Castillo en que habitaba, no tanto à sugestiones de el temor, quanto à la persuasion del disimulo, imaginando riesgo igual el dar à conocer el corazon por el semblante, como exponer para la invasion el pecho.
(137) Solos los siete Sabios confidentes vieron à Asuero la cara (138) ò porque como confidentes sabrian disimularlo si se parecia al pecho, ò porque como Sabios atribuirian lo que viesse à engaño de sus ojos, conociendo la distancia, que debe aver en los Principes desde el rostro al corazon. Estas razones son nuevo elogio de el Rey Duque en la discreta maxima de no hazer correlativos el pecho, y el semblante, siendo Sileno vnas vezes con aspecto formidable, y con dulçuras inferiores, (139) siendo Mongibelo en otras con el semblante apacible, y con el pecho todo incendios. (140)

* * *

(136)

Buona regola è quella ditener chiusi nel seno gli suoi pensieri: Thesour. Phil. mor. lib. 17. cap. 12.

(137)

Aristol. libr. de mundo cap. 7.

(138)

Septem duces Persarum videbant faciem Regis. Esth. cap. 1. v. 14.

(139)

Erasm. in Chyl.

(140)

Valer. Flac. lib. 3. Arg.

S. VII.

38 **T**AL vez pareció nuestro Heroe dormido, ò descuydado. Tal vez se creyò faltaba de su Throno vna de aquellas Deydades, que son (segun Hésiodo) proteccion de los Imperios. Clamaba la justicia al parecer por la venganza, ò la defensa, viendo invadidos sus dominios; y creyòse, que ò bien faltaba la ciencia en el Rey Duque, ò en Nemeisis la espada: mas nada era de esto, sino vn disimulo sabio, siendo su misma grande advertencia el Caduceo, con que voluntariamente se adormecia. Tambien fue doctrina esta de su gran Maestro. Bueno es (decia) saberlo todo, pero es mejor saber no darlo à entender, porque tambien es ciencia el ignorar. (141) Quando el entender el aviso, expone à desayres la Diadema, el desentenderse no es ignorancia, sino disimulo sabio. Tan zeloso de su grandeza fue Tiberio, que ni con sus mismos hijos se imaginaba seguro, y quien con sus mismas cosas fue tan Lince, con Lentulo Getulico se hizo voluntariamente ciego, (142) que es cordura hazer, que no se vè la enfermedad, quando no se le encuentra curacion.

Veia,

(141)
*Saper tuto, ma non mostrare
 di saper tuto.* Thesaur. Phil.
 mor. lib. 17. cap. 13.

(142)
 Tacit. libr. 1. ann.

39 Veia, y no veia nuestro Duque, porque para Reynar, con mas fortuna supo fingirse muy dormido, y afectar ignorancias, que no tubo. (143) No sabe Reynar, quien no haze esto, decian Luis II. y Carlos VIII. de Francia (144) porque sin esta precaucion, podra acaso arriesgarse su decoro. Ver lo que se debe remediar, y verlo quando no tiene remedio, es desfaire de la Magestad, y descredito de el poder; pues ignorese lo mismo, que se ve; no se vea lo mismo, que se sabe, y juzguese mas posible ignorar lo que se sabe, y se ve, que el aver, algo imposible al poder, y à la Magestad.

40 Su persecucion oyò Saul, pero hizo se fordo à lo mismo que escuchaba, porque no hallaba remedio à lo que oia. (145) Era Principe, y juzgò discretamente, que era razon tener por ignorado, lo que fuera desayre, dandose por entendido. Quien creyera, que David con mucho oido fuesse fordo, y con mucha eloquencia mudò? Y quien creyera, que este noble fingimiento le diese creditos de muy hombre? (146) Qualquiera que supiesse, que fue Rey, y que para el acierto de el gobierno, tanto como sirven las realidades de la ciencia aprovecha la afectacion de la ignorancia.

41 El mismo David, que tan-

(143)

Qui regnare volunt, multis dormire; sagaci Multaque consilio dissimulare solent.

Beyerlinhe apoph. christ.

(144)

Nescit regnare, qui nescit dissimulare. Paul. Emil.

lib. 10.

(145)

Filij Belial dixerunt: Num salutare nos poterit iste?.... Ille verò dissimulabat se audire. 1. Reg. cap. 10. v. 27.

(146)

Ego autem tamquam surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum, & factus sum, sicut homo non audiens. Psalm. 37. v. 14.

tantas vezes hizo alarde de el mas claro entendimiento, fingió en presencia de Achis Rey de Geth con ilusiones la razon. Esta ficcion ayudo à su conveniencia, y acreditò mas el juicio, porque nunca le tubo mas sereno, que quando le mostraba tan turbado; jamàs se viò la idea con mas luz, que quando la afectaba anohecida: acaso fuera su ruina su mismo entendimiento, y fue passo para su mayor fortuna la discreta ficcion de vn frenesì. (147) Con Principes hablaria sin duda el mas sabio de los mortales, quando ponderò tanto las importancias de el ignorar, (148) pues los Monarchas son à quienes mas sirve el fingimiento de vna razon mal informada, y la afectacion de vna idea inadvertida.

42 No solo tubo Salomon corazon para ciencias, y Doctrinas, si no tambien para la necedad; assi lo dize su pluma, y añade, que recibió de Dios el corazon para esta ciencia. (149) Solo el eterno Numen puede hazer tan sabio à vn Monarca, ignorando lo que sabe, como sabiendo lo que ignora: y solo este mismo Numen pudo aver hecho al Rey Duque tan insignificante en sus descuidos, como lo fue en sus cuidados.

43 De Segismundo Emperador de Romanos escribe Estrada,

(141)

*in regno Achis
domus: Achis
Achis: Achis
Achis: Achis
Achis: Achis*

(144)

*Nescit regnare, qui nescit
litteras.*

(147)

*David venit ad Achis Regem
Geth.... extimuit valde.... &
immutavit os suum coram eis...
Ait Achis vidistis hominem
insanum? Abijt ergo David
inde. 1. Reg. cap. 21. v. 10.
12. 13. & 14. & cap. 22.
v. 1.*

(148)

*Præiosior est sapientia, &
gloria parva & ad tempus
stultitia. Eccles. cap. 10. v. 1.*

(149)

*Dedit cor ut sciret prudentiam,
atque doctrinam, errorefque,
& stultitiam. Eccles.
cap. 1. v. 17.*

que ocultaba vn globo con la Diadema Imperial, pero con tan estraño artificio, que todo lo ocultaba, y todo lo descubria, porque entendiessse la razon, que tanto sirven al Cetro ignorancias afectadas, como ciencias verdaderas. (150) Celebrefe la ocurrencia en Segimundo, pero admirese la practica en el Rey Duque, que este fue quien supo menos, y mas, haziendo parciales en sus aciertos lo ignorado, y lo entendido.

44 Con esta que parecia ignorancia; con este que se tenia por descuido hizo compatible nuestro Heroe la perspicacia mayor, que admirò el Orbe. Poca vigilancia juzgaba la de Jano, los de Argos pocos ojos, aun siendo ciento, de mas luces se vistió su Inteligencia, que quando los lazos son muchos, (151) aun los Cherubines mas sabios se vistén de ojos para librarse del riesgo. (152)

45 Ocupan los dominios del Rey Duque vn sitio expuesto à la curiosidad de muchos Principes. Tiene Saboya por vn lado à Borgoña, por otro al Delfinado: cercan el Piamonte el Delfinado, y la Provenza; y son atalayas suyos el Christianissimo, el Duque de Milàn, los Suizos, y la Republica de Genoya. Miran à Cerdeña Napoles, Florencia, y el estado Pontificio. Todos
la

(150)

Strada symb. reg. pag. 17.

(151)

In medio laqueorum ingredere. Eccli. cap. 9. v. 20.

(152)

In circuitu, & intus plena sunt oculis. Apocal. cap. 8. v. 8.

la miran como à centro de sus desvelos; y oponia su vigilancia nuestro Heroe contra el desvelo de todos. Alguna vez se viò cogido por todas partes, sin que al parecer le quedasse remedio à la advertencia, pero su prudencia grande le supo abrir camino en tanto rielgo, siendo ejecucion en este Principe, lo que en Bolonia Valesia solo fue leccion Politica.

46. y Pintò esta Reyna vn Astro enlazado con el gyro, que hazia vna Serpiente: En esta significaba la prudencia, en el Astro los hados, y la fortuna; y explicaba el pensamiento en este Lemma: *La prudentia es mas que el hado, como si digesse: Activa puede ser la eficacia de mi estrella, grande sera la fuerza del Astro, que me influye, pero es mayor el circulo de prudencia, que le enlaza; y assi aunque se conjuren en mi daño Astros, Estrellas, Hados, y Fortuna, como mi prudencia dure, ha de triumphar de todos mi prudencia.*

(153) Nadie con mas acierto, que el Rey Duque hizo verdadera esta doctrina, pues yà le viò el Orbe despoßido de su Reyno; yà parece que los hados determinaban su estrago, pero cercandole su prudencia estos peligros, supo vencer los ceños de su suerte, mejorando sus hados, su suerte, y su fortuna.

Quando

47 Quando la más sangrienta tempestad juzgò ver sus dominios naufragos de sus hondas , supo qual Piloto diestro eximirse de el que parecia escollo inexcusable , y supo serenar la tempestad , que es à lo que la Nautica no llega. Portentoso saber , y politico milagro ! Sabràn los Magos de Faraon convertir en sangre la agua ; (154) sabrà el mas instruido en la escuela de las hondas , desviar à la Nave del peligro ; mas convertir en apacible christal el Pielago sangriento , solo lo podrá Moyfes , y aun en este fue milagro. (155)

48 Si en Julio Ascanio es alto elogio , que pudieran ser las llamas adorno de su sien , sin ser incendio de su dorada madeja ; (156) que no serà en el Rey Duque verse cercado de las llamas de vna guerra , y encontrar con vn arbitrio para salir ileso en tanto ardor ? Tanto respeto tubo el horno de Babilonia à Sidrach , à Abdenago , y à Misach , que ni à vn cabello (segun el Maximo de los Doctores) se atreviò la ofensiva de la hoguera ; (157) y tanto eco hizo en Nabuco , ver tres racionales Pirauistas de el incendio , que sin mas investigacion los juzgò à proposito para gobernar Provincias. (158) Para Principe nace , quien se juega con las llamas ; así

E lo

(154)
Percussit aquam.... & versa est in sanguinem.... Feceruntque similiter malefici Egyptiorum. Exod. cap. 7. v. 20, & 22.

(155)
Ibid. v. ult. & ibi Patres:

(156)
.....Tactuque innoxia molli Lambere flamma comas, & circum tempora pasci. Virg. 2. Æneyd.

(157)
Circa sanctamque cesariem innoxium lusi incendium. S. Hieronym. Epist. 49.

(158)
Video viros solutos, & ambulantes in medio ignis.... Tunc Rex promovit Sidrach, Misach, & Abdenago in provincia Babylonis. Dan. cap. 3. v. 92. & 97.

lo predixo la antigüedad en Servio Tullo : juzgad , pues , si con tanta exempcion de los incendios , le viene bien à nuestro Heroe , el elogio de gran Principe.

49 Todos hablaban al Rey Duque , y à todos respondia. Acaso se encontrarían alguna vez las pretensiones , y aun esperandose su voz en oposicion de assumptos , sonaba bien à topos la respuesta. Dulce hechizo de su voz , y encanto prodigioso de su acento ! En sus mares apreheria este prodigio , en donde siendo vna sola la modulacion , y la harmonia vna sola , à todos suena bien Laga , à todos enamora Parthenope , à todos enagena Leuchosia. (159)

50 Con vna sola vez se dieron à entender los Principes de la Iglesia à los Arabes , Parthos , Medos , Elamytas , y Cretenses ; pero fue Cestial Espiritu , el que animaba esta voz , que con derivacion menos noble no pudiera llegar à tanto hechizo el acento. (160) Vn solo idioma hablaban los Apostoles , pero equivalia à muchos , (161) por que le entendian Naciones de lenguas encontradas ; pues no admireis yà , que este primòr descendiese de la esfera , por que hablar con vn mismo idioma à cada vno en su lengua , no puede ser hechizo , qu se apre-

(159)

*Monstra mari Sirenes erant,
quæ voce canora,
Quaslibet admissas detinuerates. Ovid.*

(160)

*Audiebat unusquisque lingua
sua illos loquentes. Act. Apol.
cap 2. v. 6. Repleti sunt
omnes Spiritu Sancto. Ibid.
v. 4.*

(161)

*S. Thom. 2. 2. quæst. 76.
art. 1. ad 2.*

31

aprehenda entre mortales, solo puede ser milagro, que descienda de los Cielos.

51. No caben en la voz los prodigios de este acento, ni se pueden ceñir à los elogios las proezas de esta voz. Digalas el Orbe, sino se embargò la expresion en el assombro. Digalas aquella Monarchia, que para tratados de enlace con Principe de tanto eco, derogò las justas leyes, con que se ceñia su Política discreta. (162) Francia las diga feliz con vna prenda de el Rey Duque; y digalas nuestra España, acordando la que fue tierno assumpto de nuestras adoraciones: cuya celebridad llega al apice mas remontado, solo con decir, que fue dignissima Esposa de nuestro Catholico Monarcha, ocupando el Real Solio, que oy ilustra el decoroso honor de los Farneses, gloria de España, y admiracion de los Orbes: cuyo elogio se eleva à excelsa cumbre, con acordar, que fue Madre de el Señor D. FERNANDO nuestro PRINCIPE, mejor Adonis, que el que los Mythicos fingieron hechizo de las Selvas; Cupido mejor, que el que con arco, y flecha haze guerra apacible à tiernos corazones. Publiquelas en fin el mundo todo; mas no haga tal, que en la triste memoria de ser ya polvo breve, darà dolorosos brios al tormento.

E 2

Quien

(162)
Portugal derogò la ley de
Lamego de el año 1145,
Moreri ubi supr.

S. VIII.

32 **Q**UIEN se persuadiera Li-
 ceo Sapiientissimo, à que
 comprehendia la ley co-
 mun de los mortales, à
 quien, en su constancia apostò duracion-
 nes con los bronces? Quien no creyera
 exempto de las iras de la Parca al que
 manejò à la Parca misma en los filos de
 su azero? O! muerte cruel, ò muerte
 injusta! Pero què digo? Retrato la voz,
 no quiero querellarme de la muerte, y
 à imitacion de mi grande hermano, el
 Señor *Santo Thomas de Villanueva*, per-
 mitted, que me quexe de la vida. Nunca
 la muerte engaño, siempre hablò claro
 la Parca, y en el manejo indiscreto de
 sus iras da à entender visiblemente, que
 es su guadaña vniversal, è inexcusable:
 la vida sì, que es falaz, y por no cono-
 cer la astucia de sus cariños, aun siendo
 perpetuo, es inopinado engaño. (163)
 En llegando al Cenith el Astro hermo-
 so, luego dirige àzia el Ocaso sus luci-
 entes huellas, que es fuerça, que cami-
 ne àzia su fin, quien diò el vltimo passo
 àzia su aumento. (164) A su Cenith
 llegò pues nuestro Rey Duque, y era
 preciso declinar de tanta altura.

33 Aun siendo sesenta y seis
 los

(163)

*O vita mortalis, quid es tota,
 nisi perpetua, & inopinata
 delusio. S. Thom. Villan.
 conc. vlt. fun.*

(164)

*Quidquid ad summum per-
 venit, ad exitium properat,
 nam ubi incremento locus non
 est, vicinus occasus est. Se-
 neca ad Marc.*

los años de su vida * se conoció en la de este Heroe ser breve la de los Potentados, (165) aunque en otra consideracion es vida larga: breve porque la aclamacion le deseaba eterno; larga porque no fue vida para los descansos, sino para la fatiga. Breve, porque en su buena disposicion previno muy de antemano, aquella hermosura que Seneca deseaba de morir sin espirar: (166) larga, porque llenó los dias de su vida.

54 Viejo, y lleno de dias llama la Escritura à Job: (167) segun se computan los dias en la esfera, no debe de ser lo mismo vivirlos, que llenarlos. De algunos haze memoria la Pagina Sagrada, que vivieron mas que Abraham, y aun así es este el primero, que tubo por anciano; (168) que la senectud no consiste en la longitud de tiempo, sino en llenar los dias de la vida. (169) Los de la suya llenó el Rey Duque, con admiracion de todos, con que bien pudo el respecto tenerle por anciano venerable.

55 Ya está anciano, y lleno de dias el Heroe grande de nuestro asumpto, y ya con esta noticia va cobrando mayores fuerças la congoja. En veinte y nueve de Octubre perficionó Salomón el Templo, que tanto mereció las complacencias Divinas, (170) y en

* Nació en 14. de Mayo de 1666. Murió en 30. de Octubre de 1732.

Omnis potentatus vita brevis
Eccli. cap. 10. v. 11.

Quam pulchra res est consummare vitam ante mortem. Seneca Epist. 31.

Mortuus est senex, & plenus dierum. Job. cap. & v. vlt.

(168)
Hunc primum sacra littera nominant seniozem. Origen. hom. 3. in Genes.

(169)
Nam revera senior non ex longitudine temporis, sed ex laudata vita parasur. Philo lib. de Abrahamo.

(170)
3. Reg. cap. 6. v. 30.

en treinta de el mismo mes (si permitis gentilicos figmentos) Casiopeya ascendió à ser constelacion de las esferas. (171) O ! quiera la infinita piedad de nuestro Dios , que el Principe , que el dia treinta pagò el general tributo al polvo , se perfeccionasse el veinte y nueve en Templo del Espiritu-Santo , (172) para subir luego à ser constelacion de el Firmamento. Luego el Rey Duque espiro ? Fuerça es decirlo.

59 Faltò el que desde la primera respiracion , acreditò ser Duque en misericordia , y Principe en fortaleza. Faltò el que con la razon , y la espada , supo corresponder à su nombre con general vencimiento. Ya impuso fin à sus lides ; ya puede Maron aplicarle este Epitaphio:

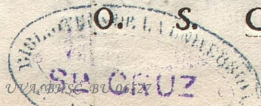
Hi motus animorum , atque hæc certamina tanta.

Pulveris exigui iactu compressa quiescunt. (173)

Y en fin , para romper de vna vez con todo el impetu de la pena:
EL SERENISSIMO SEÑOR VICTOR AMADEO EMMANUEL, REY DE CERDEÑA , Y DUQUE DE SABOYA , MURIO.
DIXE.

DESCANSE EN PAZ.

O. S. C. S. R. E.



(171)
 Tamay. cum Manil. lib. 1.
 ap. Polo. (171)

(172)
 Membra vestra templum
 sunt Spiritus Sancti. 1. ad
 Cor. cap. 6. v. 19.

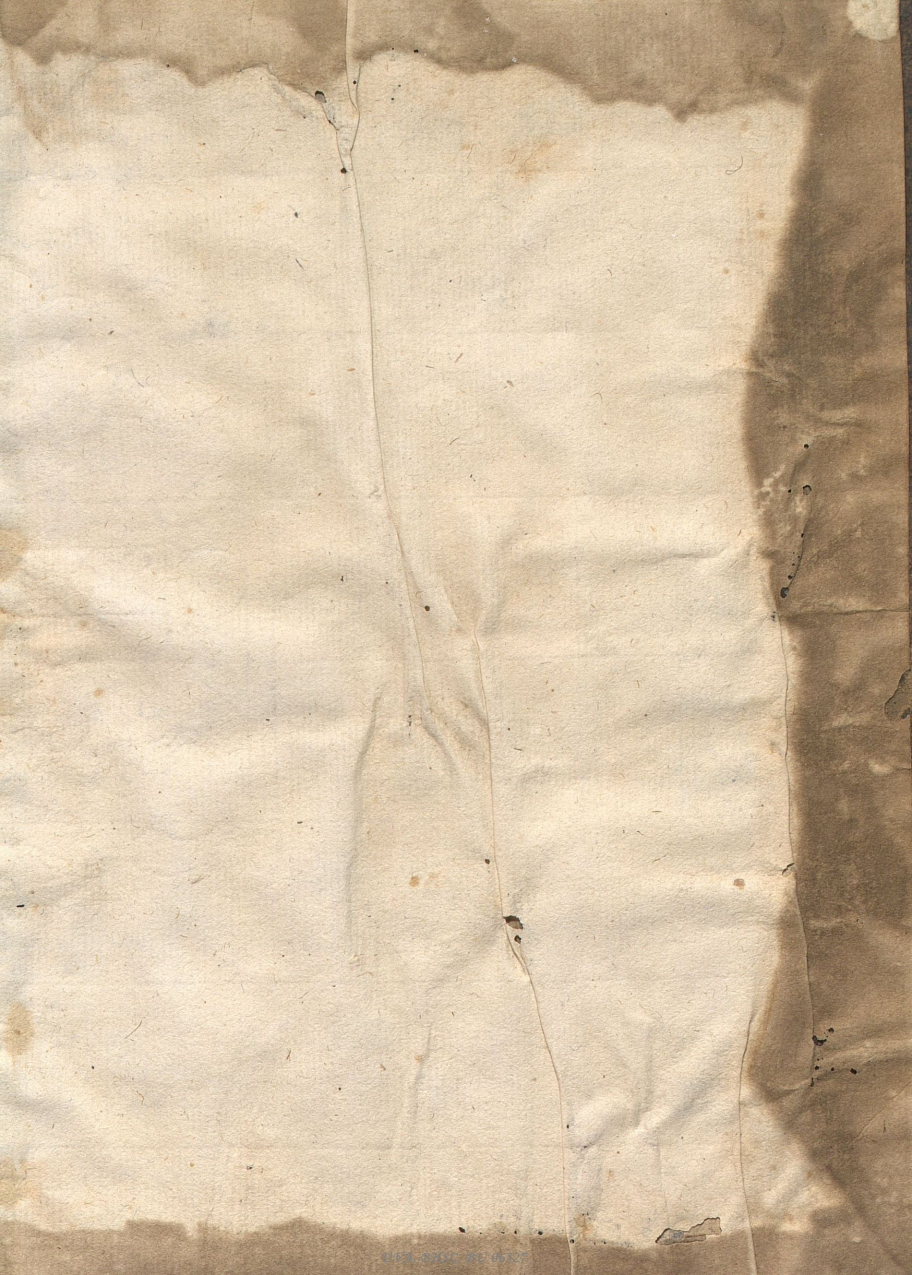
(173)
 Virg. 4. Georg.

Messieurs les Administrateurs,
Le Bureau de l'Association des
Propriétaires de l'Etat de
Saxe a l'honneur de vous adresser
ci-joint le rapport annuel pour
l'année 1907. Ce rapport a été
adopté par l'Assemblée générale
tenue le 25 novembre 1907.
Le Président du Bureau,
M. le Baron de Thun et
Hohenhausen, a l'honneur de
vous adresser ses respects
assurés.

M. le Baron de Thun
Hohenhausen
Président du Bureau

DRUCKERIE EN PAT.
L. 1. 2. 3. 4.

(17)



BU
Biblioteca de

6.52



27